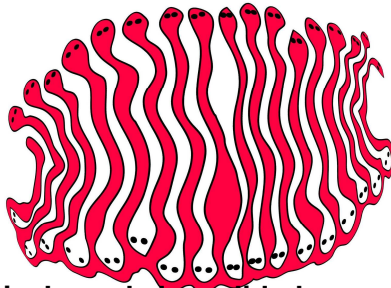




SERPIENTES DE VERANO Y CORTINAS DE HUMO (y no hablamos de la gripe A)

UNO. Una vez cerrados los claustros, la Consejería de Educación publicó, por fin, los resultados de las Pruebas de Diagnóstico realizadas en 2008. El análisis evolutivo de los tres años no deja lugar a dudas: La comunicación lingüística en Primaria y Secundaria empeora sus resultados al igual que Matemáticas de Secundaria. Al mismo tiempo, nos ofrecía datos tan alarmantes como que el 37% de los alumnos de 3º de ESO ha repetido algún curso. Así comenzó el verano.



Frente a ese **iceberg de la realidad**, aparecieron **serpientes varias**: Según Concha Caballero, era una moda hablar mal de la educación (suponemos que será revolucionario hablar bien); los profesores andaban desorientados ante los “nuevos” alumnos (El País, 18 Julio); la prensa volvía a sacar datos engañosos sobre los resultados de selectividad por centro (nunca dicen cuántos alumnos se matricularon al comienzo de curso en los centros con los mejores resultados) y en un alarde de “buenismo” el Defensor del Pueblo iba a mediar (¿esa es su función?) ante la Consejería para que los padres que defienden la escuela segregada fueran escuchados. La mediación surtió efecto ya que los conciertos de estos centros fueron renovados en pleno agosto. Por último, para que pasáramos las vacaciones con la conciencia tranquila, Mar Moreno (12 Julio) ya nos informaba que “El objetivo europeo de reducir el fracaso no se logrará”. Es decir, si hay fracaso es de Europa. Mal de muchos....



DOS. El movimiento de las serpientes de verano desvían la atención, **las cortinas de humo impiden ver directamente**. Y han aparecido al menos dos.

En primer lugar, el efecto mágico de los ordenadores portátiles para todos. Según un magnífico estudio sobre “La integración de Internet en la educación escolar española” (Julio, 2008) la mayoría del profesorado no cree que las TIC se adapten a sus prioridades curriculares y a las prácticas docentes instauradas y, además, la mayoría de la comunidad escolar no cree que la utilización de las TIC mejore los resultados escolares. Pues bien, no sólo no se miden los efectos en los resultados académicos de los actuales centros TIC andaluces (simplemente porque no hay efectos) sino que se hace oídos sordos a investigaciones solventes como las citadas y ni siquiera se miden los resultados de los sucesivos programas puestos en marcha: Bilingüismo, Acompañamiento...

En segundo lugar, la necesidad de convergencia de todos los sectores educativos y de un pacto por la educación, propuesto recientemente por el Ministro del ramo. Hasta el Rey y Emilio Botín lo piden. Si, como reconocía la propia Mar Moreno, PP y PSOE coinciden en muchos aspectos importantes del sistema educativo (por nuestra parte, completamente de acuerdo, por cierto), ¿sobre qué van a pactar? ¿Sobre Educación para la Ciudadanía de presencia mínima en la escuela? Y ofrecer un pacto cuando van mal las cosas, ¿a qué huele?



TRES. Dice Ignacio Sotelo que las políticas educativas son un triángulo de Ideas-Valores (aquí brillan por su ausencia), Tiempo (estamos ante un cortoplacismo permanente) y Dinero (ahora más que insuficiente, nos faltan 23.000 profesores). Saquen sus propias consecuencias. Todo ello lo hemos sustituido por un discurso propagandístico, de pretendido efecto publicitario inmediato, sin ideas pero siempre con nuevas palabras.

En definitiva, **una política de palabras, que no nos sirven para describir la realidad del mundo educativo, tampoco nos incitan a transformarlo sino que lo único que pretenden es disimularlo.**

Quizás lo mejor del verano fue que pasó Tonucci por Sevilla y dejó perlas: Una autocrítica para todos: *“La lectura en la escuela tiene una contradicción: los maestros que deben enseñar a leer, no leen”*; que la mejor política educativa es una política social: *“La mejor política educativa es dar un año de baja a la madre para su hijo”*; y la importancia básica del factor humano: *“La trampa es decir que una buena ley hace una buena escuela. Eso sólo lo logran buenos maestros”*

En el próximo boletín, algunas propuestas constructivas y posibles si hay voluntad política para ello. Envíanos tu propuesta.



OH! (ONLY HERE)

ACHTUNG! BEGINNEN!

“Se acabó la diversión , llegó el Delegado y mandó empezar “.

Poco importó que enormes cubos de pintura ocuparan las aulas, que azulejos sueltos jalonaran los pasillos, que cables multicolores adornaran el entorno... El Delegado declaró impertérrito: *“Todos los centros se encuentran en condiciones de recibir a los alumnos”*. Mintió, a sabiendas o por ignorancia.

Algunos centros (**3.500 alumnos**) no pudieron empezar el día diez de septiembre, fue materialmente imposible que los alumnos pusieran un pie dentro de su centro, debido a las obras que durante el verano se habían comenzado y que aún no estaban concluidas. El Delegado lo sabía y mandaba, sin embargo, empezar con carisma y autoridad... ¡empezad! ¡ A ésta es! Incluso dejaba a directores y padres en la estacada...

El Sr. Delegado recalcó la normalidad en el inicio de curso en toda la provincia, no obstante...hubo mas de **cincuenta centros** en la misma que tuvieron graves dificultades (Obras, bajas de profesorado, Aula Matinal y Comedor sin comenzar hasta el 14 o 15..) a pesar de la suave orden del Sr. Delegado.

Como ejemplo de un comienzo “normal”, según el Delegado, contamos lo que pasó en el CEIP Teodosio de Sevilla. El claustro de principio de curso se celebró al aire libre, no se pudo entrar en el edificio pues estaba totalmente ocupado por las obras. Aunque el Consejo Escolar del centro acordó retrasar el inicio de curso hasta que el colegio estuviera arreglado, el Delegado ordenó que se debía empezar el día diez, y así fue. El alumnado recibió sus primeras clases sentadito bajo los árboles del patio. La “normalidad” del Delegado reinaba en el Teodosio... Al día siguiente no había electricidad, ni gas. El alumnado usuario del comedor comió un bocadillo de carne “mechá”. Todo normal.

Se cumplieron al pie de la letra los deseos del Sr. Delegado dentro de su normalidad. ¿Dónde está la autonomía de los centros? ¿Y dónde está el respeto a los ciudadanos de un dirigente político cuando les miente, aunque sólo sea por no decir toda la verdad, con tal de mantenerse en el cargo?